

Testimonio de Pedro Sarubbi, que interpretó a Barrabás

en la película de Mel Gibson

La Pasión de Cristo, de Mel Gibson, no sólo ha impactado a los espectadores que vieron la película en todo el mundo –hace pocos días, se dio a conocer la noticia de que el actor y director australiano visitó en Fátima a Sor Lucía, recientemente fallecida, y dispuso para ella y sus hermanas carmelitas una proyección privada de la película –; también ha calado hondo en aquellos que participaron, de una u otra manera, en su rodaje.

Ofrecemos el testimonio, publicado por *Avvenire*, del actor Pedro Sarubbi, que interpretó en el film el personaje de Barrabás.

Al actor Pedro Sarubbi todos le recordamos como el feroz y dramático Barrabás de la película «La Pasión de Cristo», de Mel Gibson. A sus cuarenta y tres años, lleva treinta de carrera en el teatro –ha trabajado con los grandes, como Grotowski y Kantor–, en el cine –«La mandolina del capitán Corelli»– y en la televisión.

Desde febrero dirige el Máster de recitación televisiva y teatral para actores profesionales en la Escuela Paolo Grassi, de Milán. Aunque ha recorrido todo el mundo, a él lo que le gusta es vivir en su granja a las afueras de Milán, con su mujer, sus cuatro hijos y la multitud de animales que poseen.

¿Cómo fueron esas pocas secuencias que rodó durante la grabación de *La Pasión de Cristo*?

Fue una experiencia no sólo profesional, sino, sobre todo, humana. No me avergüenzo de decir que, durante el rodaje, me convertí.

Todos los actores que participamos en la película cambiamos un poco después de esa experiencia, pero yo he aprendido mucho más del film que en cualquier conferencia.

¿Pero usted era creyente antes?

Mi búsqueda espiritual comenzó hace muchos años, y me llevó a recorrer todo el mundo. He realizado una larga búsqueda antropológica, como hombre y actor. He sido instruido en las artes marciales del monasterio de Shaolín; permanecí en un monasterio tibetano durante seis meses, con voto de silencio; he practicado la meditación en la India; y he vivido en la Amazonia. La meta final de esta búsqueda la he alcanzado con Jesús.

¿Es verdad que Mel Gibson quería dar al set de rodaje una dimensión espiritual?

Yo quería hacer de san Pedro, pero Gibson había elegido a los actores basándose en su parecido con los personajes retratados en los cuadros de Caravaggio y otros pintores. Ya como Barrabás, Gibson me dijo que evitara mirar a Jim Caviezel –que encarnaba a Jesucristo– hasta la misma escena en que debíamos aparecer juntos. «Barrabás es como un perro feroz –me decía–, pero hay una ocasión en que se vuelve un cachorrillo: es al encontrarse con el Hijo de Dios cuando se salva. Quiero que tu mirada sea la de aquel que ve por primera vez a Jesús». Hice como él me había dicho, y cuando nuestros ojos se cruzaron sentí una especie de corriente; era como si mirase de verdad a Jesús. Nunca me había pasado una cosa parecida en todos mis años de carrera.

¿Cómo ha cambiado su vida desde entonces?

Hago todo lo posible por que esos ojos sigan siendo importantes para mí. Mi familia es lo primero de todo; y también hago de payaso para niños huérfanos. Por otro lado, está mi trabajo: enseño a manejarse en público a ejecutivos, enseño en varias escuelas para actores... Utilizo lo que llamo *el método del guerrero, el sacerdote y el clown*: en la vida hay que ser fuerte y honesto, espiritual y bromista. Un hombre armónico y justo es también un actor justo.

LA CONVERSIÓN DE CLAUDIA KOLL



Claudia Koll, 40 años y una de las actrices italianas más famosas, pasó unos días en Medjugorje. La Virgen la invitó para una peregrinación en acción de gracias por su conversión radical a Cristo: conversión espectacular que ha hecho reflexionar tanto a numerosos jóvenes italianos como de otras nacionalidades. ¡Por

cierto, su viaje no fue en vano! ¿quería agradecer? ¡Recibió aún más!

A pesar de que pertenece a una familia creyente, cinco años atrás, Claudia era "atea". Su nacimiento fue de alto riesgo, por lo que su madre la consagró de inmediato a la *Virgen del Rosario*. A muy temprana edad fue confiada al cuidado de su abuelita ciega, quien se encargó de su educación. Claudia aprendió a percibir la cercanía de la Virgen y a rezarle. Pero los espejismos del mundo, el éxito, el dinero abundante y fácil la atraparon rápidamente, y la indujeron por vías que ella hoy lamenta. ¿De qué forma logró Jesús recuperar a su oveja perdida?

Hace aproximadamente cinco años, Claudia entró "por casualidad" en una iglesia de Roma, ciudad donde habita. Esta pequeña iglesia, *Santa Anastasia*, es la única que tiene exposición perpetua del Santísimo. Un grupo de la Renovación estaba rezando justo en ese momento. Ella decidió quedarse. Humanamente hablando daba la impresión de haber sido sacada de otro pozo, con su aspecto archimundano, junto a ese grupo tan sencillo. De repente, Claudia comenzó a llorar copiosamente: Jesús estaba realmente allí; ella lo comprendía desde lo profundo de su corazón, describirá luego esta revelación como "fulgurante", Jesús le señalaba todo su pecado y al mismo tiempo le manifestaba el amor que El le profesaba! Cuando Claudia salió de la iglesia era otra, no era por cierto la misma que cuando entró.

A la luz de la infinita misericordia de Cristo, que se convirtió en su gran Amigo, realizó una revisión de su vida punto por punto. Canceló de inmediato sus contratos de filmación de películas que antes no la inquietaban en absoluto, pero que ahora veía eran perversas y dañaban a los hijos de Dios. ¡Basta de pornografía! ¡Basta de ser un instrumento que inyecta esas perversiones sutiles por medio de la imagen y que arrastra a millones a la hecatombe! ¡Basta de ser el juguete de Satanás! ¡Cine, televisión, shows,

espectáculos de baja calaña, todo eso fue barrido de un saque! Claudia se impuso como regla filmar sólo obras que edifiquen los corazones y los acerquen a Dios. Su extremada belleza hizo que continuara filmando y su fama le sigue abriendo aún muchas puertas. Esto le permite dar testimonio. Huelga decirles que cautiva a la gente cuando habla de Jesús! Lo que le interesa ahora es comunicar la belleza interior, la belleza del alma. Acaba de lanzar su última película: la vida de san Pedro.

¡Renunció a poseer millones, a una fortuna considerable! Su dinero, lo destina íntegramente a la familia Salesiana instalada en África, a favor de los enfermos de SIDA y de los niños abandonados a quienes apadrina. ¡Desea ahora dar la vida, con Jesús y con María! Afirma que es la Virgen María quien la condujo a Jesús en la Eucaristía. En este año Eucarístico, esto viene de maravillas!

Claudia está totalmente abocada a la Evangelización por medio del espectáculo cinematográfico y televisivo, y tiene gran llegada entre los jóvenes, con quienes se lleva muy bien. ¿Cuál es su mensaje para ellos, luego de su experiencia de haber errado lejos de Dios?

- "Ustedes no pueden vivir sin Dios! ¡No pueden vivir sin el amor de Dios! ¡Búsquenlo! ¡Ámenlo de todo corazón! ¡Les dará mucho más de lo que ustedes pueden darle!" Hay que escuchar a Claudia hablando de Jesús!
- "*Jesús, ¡confío en ti!*" Jesús es mi hermano, a quien le grito "*confío en ti!*" Sean cuales fueran los momentos de dificultad o de oscuridad, debemos confiar, abandonarnos en él. Este es el mensaje que deseo llevar a todos cuantos se sienten indignos de presentarse ante Dios por causa de sus pecados! Cada día, recojo los tesoros de su misericordia porque cada día tengo necesidad de su misericordia para avanzar.
- "Comprendí que la caridad no es virtual. ¡No puede ser virtual! Debemos llevar la cruz junto con el prójimo y tener el valor de ensuciarnos las manos".